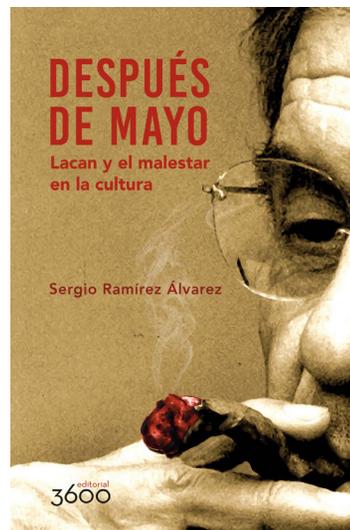


Un encuentro entre el psicoanálisis y la sociología⁷

Después de Mayo. Lacan y el malestar en la cultura

Sergio Ramírez Álvarez

Editorial 3600, La Paz, 2023



Dra. María Elena Lora⁸

Buenas tardes amigos, colegas, Sergio:

Voy a partir del principio de que el legado de un libro y la presencia de Sergio hoy, junto al inmenso recorrido en su quehacer, supone, que él no necesita, en realidad, presentación alguna. Por esto, es un gusto para mí poder, más bien, compartir con ustedes algo de la vida del amigo, el alumno y el colega. Más adelante algunas apreciaciones sobre este libro.

Sergio se abre a una serie de interrogantes y nos convoca a develar las heridas causadas por el (des) orden moral de la época actual y el malestar civilizatorio. Nos conduce a examinar cómo “la dignidad del ser humano ya no es el punto de partida en la sociedad”, sino “el privilegio” que algunos reciben cuando logran encajar dentro de los límites del sistema y viven con el riesgo permanente de caer en saco roto, el de los desafiados, los expulsados, los desechos cosificados y arrojados a un “no mundo”.

Durante su formación, sus viajes y la experiencia de los acontecimientos políticos vividos, a fines del año 2019, le permitieron una lectura y una interpretación que va a

⁷ Discurso presentado en la presentación del libro de Sergio Ramírez Álvarez, en el Espacio Simón I., Patiño, La Paz, Bolivia, el 20 de octubre de 2023.

⁸ Psicoanalista clínica. Miembro del Observatorio Latinoamericano de Autismo y miembro de la Asociación Mundial de Psicoanálisis Decana de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Católica Boliviana “San Pablo” sede La Paz, Bolivia. Orcid: <https://orcid.org/0009-0007-2540-6663> - correo electrónico: mlora@ucb.edu.bo

ir desplegando en distintos momentos en torno al psicoanálisis, la política y los lazos sociales. Asimismo, trata de transmitir y hacer de la vida tan plena de incertidumbres un espacio de reflexiones, solidaridad y compromiso con los otros.

Su deseo de leer, investigar y escribir comenzó muy temprano, desde el colegio y la posterior elección de una carrera como la sociología. Lo que ustedes no saben es que Sergio tuvo un encuentro “contingente inesperado” con la sorpresa del psicoanálisis lacaniano, que lo llevó a iniciar un camino propio, intelectual y académico.

En este ritmo de estudio tan dedicado y delicado, era imposible no llegar a apasionarse por el psicoanálisis. Así, estos tres elementos, el compromiso social, la academia y el “deseo de saber”, definen al amigo que tenemos hoy aquí y que supo articular a partir de estas zonas de interés, verdaderas fortalezas, a base de dedicación, esfuerzo, reflexión, compromiso y todo, todo para un mayor aporte a la condición humana.

Esta perspectiva lo llevó a apostar por el psicoanálisis y su porvenir, en tanto el psicoanálisis en el siglo XXI se ha convertido en una cuestión social, vale decir, que un psicoanalista no se desentiende de ninguna manera de la vida ciudadana.

Cuento esto porque el bagaje recibido le permitió, luego, comprender con amplitud de mente y la intimidad que nos habita lo que él interpreta como lazo social, discurso, sociedad y cultura, saber que fue producto de su estudio de maestría, con el resultado que hoy nos presenta, el libro *Después de mayo: Lacan y el malestar en la cultura*. En este, despliega un retrato de la situación política, económica y social en la que se vive; la de una época donde lo simbólico decae, la política desaparece y la democracia simplemente se convierte en un ritual; en esta, la sociedad se deshilacha, contaminada por el miedo y el recelo. Se trata de un recelo que impide toda cercanía, o todo lazo:

Miller explica que la proximidad del Otro es lo que funda el racismo: cuando hay acercamiento entre los que suscriben un discurso y los que quedan segregados se genera una confrontación de modos de gozar incompatibles, por lo que es sencillo amar al prójimo cuando está muy alejado, pero ya resulta difícil cuando se acerca: “Se trata siempre, en las historias racistas, de la manera que el Otro tiene de obtener un plus de goce” (Miller 2010: 221-2) p. 160).

La actualidad, en este siglo XXI, una de las transformaciones más significativas que producen un aplastamiento y encarcelan la subjetividad es el énfasis puesto en los programas y valores relacionados con el funcionamiento sincronizado del discurso científico y el del capital, que incluyen un mecanismo de evacuación (tanto para la basura industrial, como para lo humanos desechables); de este modo, una vez que se agota el valor de mercancía, solo queda el sujeto transmutado en “desecho” y cae en el sumidero del sistema, como resto descartable.

Aún así, en medio de este escenario desesperanzador, el autor nos interpela para encarar esta herida:

Poco antes del final de *El malestar en la cultura* Freud sentenciará al “ama a tu prójimo como a ti mismo” como un mandato incumplible, una inflación del amor que en tal magnitud no puede tener otra consecuencia que rebajar su valor. No obstante, considera este mandamiento como la más fuerte defensa en contra de la agresión humana y por consiguiente correlativo del superyó de la cultura (p. 88).

Esta manera de analizar el discurso actual del sistema y la condición trágica humana no se limita a denunciar las relaciones de poder, las presiones del mercado o una clase política mercenaria del capital; sino que señala lo perturbador que es este discurso, pues no hace posible, la existencia de un afuera, de un discurso “alternativo”, puesto que “el afuera” solo existe bajo la forma de los residuos, especialmente los desechos humanos. Ante toda esta situación, se producen estallidos de violencias horrorosas. Desde el terrorismo de estado, los asesinatos de mujeres y de niños, hasta migrantes anónimos que pierden la vida. Y todo el tiempo, la única respuesta a este dolor es la mostración de imágenes (TV) o que solo se hable de cifras, cifras de muertos; es la manera de deshumanizar y de cosificar a los semejantes. Son cifras, son dinero o una catástrofe más.

Esta constatación abre esta reflexión en su carácter constatativo:

[Jacques-Alain Miller] cree que si Lacan pensara las cosas hoy “su formalización del discurso capitalista sería distinta”. Aunque sí, en una conversación privada, allá en los años 60, ante la interrogante del propio Miller, que pensaba que había algo totalmente inédito en lo que Mao Tse-Tung trataba de hacer, Lacan le respondió acerca de lo que ocurrida en China: “En Pekín, como en todas partes, el amo es el dinero” (Miller en Ranzani 2022) (pp. 188-189).

Nadie está preparado para una experiencia que supone enfrentarse a lo inconcebible. Son estos fenómenos los que convocan e interpelan al psicoanálisis. Y es vital colocarnos como psicoanalistas, en este punto de encrucijada, junto a otros saberes (estudios de género, sociología, antropología, etc.) para trabajar e incluir la noción de complejidad, que implica flexibilidad para utilizar pensamientos complejos, tolerancia ante las contradicciones, capacidad para mantener la tensión entre los aspectos antagónicos de lo que observamos y así, trabajar con recursos complejos, con la aspiración de un enriquecimiento mutuo de saberes y sin la pretensión de arribar a conclusiones cerradas, ni definitivas ni dogmáticas.

Esta es una de las aristas que nos enseña el psicoanálisis, en tanto que permite aprehender “algo más” que explicaciones estereotipadas o universales. El libro que hoy Sergio nos comparte pone en evidencia, cómo el psicoanálisis convoca a la llamada “práctica entre varios”, donde se trata de poner a prueba, el escuchar lo distinto, lo singular, que permita una variabilidad de construcción de lazos.

Como nos propone el autor: “aunque de manera pasajera, son los discursos [los institucionales, las discusiones, los otros modos de leer] los que envuelven la vida

cotidiana de las personas que, finalmente, se encuentran en tensión con el modo singular de hacer lazo de cada sujeto (p. 209).

Sergio, gracias por la entrega, el compromiso y el precioso libro que recoge una paradoja analítica: la virtud infernal del psicoanálisis de hablar de lo que no se puede decir y donde hay que inventar, crear, vale decir, construir nuevos lazos.

Gracias.